



# La Corrupción en los Sectores Públicos y Privado y la Defensa Nacional

**Juan Francisco Tamayo V**

**Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"**  
Bogotá D.C., Colombia

1993



74

COLEGIO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE ADMINISTRACION  
C.E.S.A.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA  
DEPARTAMENTO DE ESTRATEGIA

"TRABAJO ESCRITO PARA EL CURSO CODENAL"

PRESENTADO A:  
Capitán de Corbeta AMAURY PENICHE JIMENEZ.

PRESENTADO POR:  
Juan Francisco Tamayo V.

SANTA FE DE BOGOTA, MARZO 25 DE 1993

LA CORRUPCION EN LOS SECTORES PUBLICO Y PRIVADO  
Y LA DEFENSA NACIONAL

Para poder analizar la corrupción en los sectores público y privado y la defensa nacional, considero indispensable definir de manera exacta y precisa el significado de la palabra corrupción: "ACCION DE ECHAR A PERDER, DEPRAVAR, DAÑAR, PODRIR" ó "SOBORNAR O COHECHAR AL JUEZ O A CUALQUIER PERSONA CON DADIVAS O DE OTRA MANERA."

En Colombia y en el mundo, a pesar de los inmensos esfuerzos que se han hecho a lo largo de la historia por que exista una moralización dentro de los sectores público y privado y la defensa nacional, estos esfuerzos no se han realizado con éxito.

Para que podamos acabar con la corrupción que existe en el país, es necesario que reine la justicia. La causa principal del malestar social que se vive en el país tiene su origen en una falta de justicia, la cual se ve reflejada en un creciente auge de la delincuencia, estimulada por la impunidad y el escepticismo sobre la administración de la

justicia. La justicia nos dice que hay que dar a cada cual lo que le corresponde, no siendo esto precisamente lo que está sucediendo en nuestro país.

Cada cual está detrás de sus intereses personales, y el bien común que tanto nos predica nuestra constitución se quedó en los libros. Nuestro país viene sufriendo un periodo de desmoralización en donde predomina la pérdida de los valores y el egoísmo. No fue hace mucho tiempo cuando juzgábamos de perversos y malos a los contrabandistas, pero esto fue cambiando con la aparición de los esmeralderos. Ya nos preocupábamos más por los esmeralderos mientras los contrabandistas perdían importancia. Poco después surgió el rechazo por los narcotraficantes y entonces los esmeralderos ya eran menos malos, y ya era perfectamente normal y común que muchos de nosotros trajéramos una televisión de contrabando.

Esta pérdida de valores hace que cada día nos volvamos más insensibles a la maldad y ventajismos de los demás, aumentando nuestra aceptación por actos injustos trayéndonos como resultado el crecimiento inmedible de la impunidad que tanto daño nos está haciendo. No pienso que los colombianos seamos más malos que personas de otros países, pero creo que

es algo humano que si la gente no paga por lo que hace, seguirá haciendo cosas indebidas. Por ejemplo, soy un convencido de que un americano no bota un papel en la calle por temor que le cobren una multa y no por que sea este un individuo más limpio que nuestro pueblo.

Todo este problema de la impunidad va creciendo como una bola llena de fuego convirtiéndose muchas veces en círculos viciosos. Por ejemplo, nuestro gobernantes se roban la plata del pueblo en vez de invertirla en el tan famoso bien común. Mientras tanto, el pueblo evade impuestos por que no cree justo que le roben su dinero. El sector público, ineficiente y burocratizado solo se mueve por medio de chantajes, pero nadie cae en cuenta que es el sector privado el que ha corrompido a este sector, paga hasta lo innecesario para conseguir los propios intereses.

No cabe duda que Colombia sufre un problema social, pero nos preocupamos por enriquecernos a costa de los demás y nadie plantea soluciones. Nuestro alcalde en la cárcel, concejales y congresistas sin los mejores precedentes, jueces comprados, enriquecimientos ilícitos son algunos de los casos que se me vienen a la mente, pero que para nosotros son un problema diario y que cada día nos acostumbramos más. Vivimos en un

15339

país en donde la corrupción llega a sus extremos. Hemos perdido el respeto por los bienes, honra y hasta la vida de los demás.

La tremenda crisis de honradez que está viviendo Colombia es un elemento intrínseco de la corrupción actual. La honradez es uno de los más altos valores, tanto en sí misma, objetivamente considerada, como subjetivamente, es decir como distintivo de todo comportamiento humano, del comportamiento de cada quien. La honradez constituye una necesidad moral íntima, personal, subjetiva; necesitamos ser honrados u honestos con nosotros mismos, obrar de conformidad con nuestra consciencia.

Nos movemos en un medio materialista en donde el poder lo tiene que tenga más dinero. Esto hace que la gente pierda su identidad y hasta obre en contra de sus principios y trabajo por alguna suma de dinero. Es comprensible que miembros de la policía o el ejército con unos sueldos poco prestigiosos se dejen tentar fácilmente. De todas formas, estas inconsistencias han llenado la copa.

Hoy en día la policía es un problema más que una solución. La ciudadanía le tiene miedo a la policía. Cabe recordar algunos hechos inauditos que reflejan la corrupción que está viviendo la policía:

-Un grupo de agentes simulando un asalto en Chía, asesinan a 4 personas.

-Violan y asesinan a la niña Sandra Catalina Vásquez en el interior de la Tercera Estación de policía de Bogotá.

-Disparos indiscriminados de policías al frente de la Embajada Americana dando de baja al abogado Hernando López e hiriendo a su hermano.

-Un agente de la Segunda Estación de Policía de Bogotá asesina a una joven a balazos.

-1467 policías retirados de la institución en lo que va corrido del año por mala conducta.

Pienso que puede ser una lista interminable pero creo que es suficiente para convencernos de la triste situación a la que estamos enfrentados los colombianos.

De todas formas creo que debemos ser positivos y salvar a nuestra patria. Para esto es importante reforzar la justicia y educar al pueblo colombiano, haciendo que cada hombre sea un hombre de bien y que de esta manera mediante el esfuerzo conjunto de todos Colombia sea una nación mejor cada día, en la cual el hombre y la familia vivan rodeados de garantías y encuentren la manera de convivir, progresar y realizarse en un mundo sin odio, egoísmo ni corrupciones.

38399